



**Sociedad de San Vicente de Paúl
Confederación Internacional
Consejo General Internacional**

CUADERNO EN ESPAÑOL

CEREMONIA DE TOMA DE POSESIÓN DEL 17º PRESIDENTE GENERAL INTERNACIONAL



Consocio Juan Manuel Buergo Gómez

Lema del nuevo mandato:
“Mirad como se aman” (Ozanam, 1853)

Paris, 9 de septiembre de 2023



GUIÓN

1. Lecturas de la Santa Misa
2. Homilía del Padre Andrés Motto, CM
3. Discurso de despedida del 16° Presidente General Internacional (2016/2023), consocio Renato Lima de Oliveira
4. Discurso de toma de posesión del 17° Presidente General Internacional (2023/2029), consocio Juan Manuel Buergo Gómez.
5. Anuncio de los ganadores del Concurso Literario Internacional - Personajes Vicentinos - Jules Gossin (2° Presidente General Internacional)
6. Nueva Mesa Directiva Internacional y organigrama (2023/2029)
7. Confraternización vicentina

Lecturas de la Santa Misa

Primera Lectura

1ª Carta de San Juan 4, 7-16

- 07 Hijitos míos, no se dejen extraviar: el que actúa con toda rectitud es justo como él es justo.
- 08 En cambio, quienes pecan son del Diablo, pues el Diablo peca desde el principio. Para esto se ha manifestado el Hijo de Dios: para deshacer las obras del Diablo.
- 09 El que ha nacido de Dios no peca, porque permanece en él la semilla de Dios. Y ni siquiera puede pecar, porque ha nacido de Dios.
- 10 En esto se reconocen los hijos de Dios y los del Diablo: el que no sigue el camino de rectitud no es de Dios, y tampoco el que no ama a su hermano.
- 11 Debemos amarnos unos a otros, pues éste es el mensaje que ustedes han oído desde el comienzo.
- 12 No imitemos a Caín, que era del Maligno, y mató a su hermano. Y ¿por qué lo mató? Porque él hacía el mal, y su hermano hacía el bien.
- 13 No se extrañen, hermanos, si el mundo los odia,
- 14 pues el amor a nuestros hermanos es para nosotros el signo de que hemos pasado de la muerte a la vida.
- 15 El que no ama está en un estado de muerte. El que odia a su hermano es un asesino, y, como saben, ningún asesino tiene la vida eterna.
- 16 El (Jesucristo) entregó su vida por nosotros; y en esto hemos conocido el amor; ahora también nosotros debemos dar la vida por los hermanos.

Salmo

Eclesiástico 3, 29-30; 4, 1-10

- 29 El corazón inteligente medita los proverbios y el sabio desea tener un oído atento.
- 30 El agua apaga las llamas del fuego y la limosna expía los pecados.
- 01 Hijo mío, no prives al pobre de su sustento ni hagas languidecer los ojos del indigente.
- 02 No hagas sufrir al que tiene hambre ni irrites al que está en la miseria.
- 03 No exasperes más aún al que está irritado ni hagas esperar tu don al que lo necesita.
- 04 No rechaces la súplica del afligido ni apartes tu rostro del pobre.
- 05 No apartes tus ojos del indigente ni des lugar a que alguien te maldiga:
- 06 porque si te maldice con amargura en el alma, su Creador escuchará su plegaria.
- 07 Procura hacerte amar de la asamblea y ante un poderoso, inclina la cabeza.
- 08 Vuelve tu oído hacia el pobre y devuélvele el saludo con dulzura.

- 09** Arranca al oprimido de las manos del opresor y no te acobardes al hacer justicia.
- 10** Sé un padre para los huérfanos y como un marido para su madre: así serás como un hijo del Altísimo y él te amará más que tu propia madre.

Evangelio

San Lucas 10, 25-37

- 25** Y entonces, un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?».
- 26** Jesús le preguntó a su vez: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?».
- 27** Él le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo».
- 28** «Has respondido exactamente, le dijo Jesús; obra así y alcanzarás la vida».
- 29** Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: «¿Y quién es mi prójimo?».
- 30** Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto.
- 31** Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo.
- 32** También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino.
- 33** Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió.
- 34** Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo.
- 35** Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: "Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver"
- 36** ¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?».
- 37** «El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: «Ve, y procede tú de la misma manera».

HOMILIA DE LA SANTA MISA PADRE ANDRÉS MOTTO, CM

Queridos hermanos y hermanas vicentinos, vamos a seguir estas lecturas bíblicas que marcan el camino a seguir para todos nosotros. En especial para Juan Manuel Buergo Gómez como nuevo Presidente Internacional de la SSVP y también para el nuevo Gobierno General. Para realizar esta tarea tenemos muchos buenos ejemplos, especialmente el Beato Antonio-Federico Ozanam. Haremos una lectura vicentina de estos bellos textos.

Uno de los temas recurrentes en el Libro del Eclesiástico o Sirácida es que debemos hacer el bien al pobre. Muchas veces lo dirá como un consejo en forma negativa: “no hagas esto”. Por ejemplo: “Hijo, no niegues al pobre su sustento”, “No apartes tus ojos del indigente”. A veces lo dirá en forma de consejo positivo: “Escucha con atención al pobre”. Hoy... todos estos consejos deben anclar en nuestros corazones. Más adelante, señalará que la pobreza no es un vicio. ¡Qué idea tan actual! Es un vicio la pereza, pero no el ser pobre. Un libro de mi tierra, el Martín Fierro dice “Vergüenza no es ser pobre, vergüenza es ser ladrón”. Como SSVP renovemos nuestro compromiso de ayudar a las personas a salir de la pobreza material y espiritual. En este siglo XXI, dicha tarea requiere mucho trabajo y mucha creatividad.

Vayamos al Evangelio de san Lucas 10, 25-37. Donde se nos relata la parábola del Buen Samaritano. Tan trabajada en los últimos años. Ella termina con una invitación a la acción: “Ve y haz tú lo mismo”.

Notemos que el beato Federico trae el ejemplo de Vicente de Paúl para explicar que el servicio al pobre no puede depender solamente del Estado. Cada uno de los que formamos la sociedad somos responsables de que las personas disfruten de una vida digna. Delegar esta función sólo en los gobernantes es faltar al deber de todo buen ciudadano, de todo buen cristiano, que es auxiliar al hermano necesitado, como Jesús mismo nos enseña en esta parábola del buen samaritano. ¿Acaso podríamos imaginar al buen samaritano, que, viendo al herido al borde del camino, simplemente se hubiese acercado a las autoridades locales para notificarles el suceso y continuar tranquilamente su camino? No parece esa una actitud suficiente.

En la Iglesia de los Hechos de los Apóstoles, los primeros cristianos ya se organizaban para ayudar a las viudas, huérfanos y demás pobres. Por tanto, la caridad es y debe ser algo permanente e intrínseco en la vida de la Iglesia y particularmente en la vida vicentina. Ya que la caridad y la justicia están el corazón del Evangelio.

Federico y sus amigos se organizaron para auxiliar a los empobrecidos. Recordemos que el siglo XIX no fue sencillo para la sociedad francesa: la inestabilidad y la corrupción política, buena parte del empresariado proponía un capitalismo duro y explotador, a su vez, los grupos conservadores querían mantener el *status quo* de la exclusión que se traducía en la miseria en la clase obrera o desempleada. Los obreros abandonados o mal guiados reclamaban por sus derechos con revueltas y revoluciones. Federico Ozanam veía que una parte considerable de la población vivía en la indigencia, el desamparo y la falta de

condiciones para una vida digna. Es bueno recordar, una vez más, que ante la pregunta: «¿Qué hace la Iglesia ante estas situaciones?», este grupo de amigos crean la Sociedad de San Vicente de Paúl, para visitar y auxiliar a los pobres.

Nadie duda que el Estado es el primer responsable en la tarea de superar la pobreza. Pero sabemos que solos no alcanzan. Aunque tuviéramos muchos vicentinos en los distintos gobiernos. Como SSVV tenemos que construir un mundo más justo y solidario. Dando tiempo, bienes y capacidades al mundo de los marginados. Trabajando como una comunidad organizada.

Para que esto marche bien, el ejemplo y la guía de Juan Manuel con su Consejo General es muy necesario. ¿Puedo decirles algunos pocos elementos para que lo hagan bien? Ante todo, una tonelada de humildad. Volviendo a la Sirácida, dice que el corazón orgulloso es como atracción para que venga la desgracia. Nuestro querido papa Francisco le dice a cada uno que es elegido obispo y cardenal. “Nunca se crean mejores que los demás o con más derechos que los demás”. Ya que esto es la ruina de toda institución. Junto a la humildad les invito a la oración, formación, trabajo en equipo y contacto directo con los pobres. Como diría Vicente de Paúl, si viven esto, no tengan miedo a nada. Que María los acompañe en esta nueva gestión.

Padre **Andrés Motto, CM.**

Asesor Espiritual Internacional (2016/2023)

Discurso – Renato Lima de Oliveira 16° Presidente General Internacional

*Mis queridos consocios, mis queridas consocias,
Invitados de la Familia Vicentina,
Personal de París,
A todos los que nos siguen en directo por Ozanam TV.*

**Alabado sea nuestro Señor Jesucristo.
¡Para siempre sea alabado!**

Hoy es un día de fiesta para la Sociedad de San Vicente de Paúl. En 184 años de una historia rica y fecunda, el Consejo General Internacional tiene ahora un nuevo líder, el "líder mayor", el sucesor de Bailly de Surcy. Nuestro consocio **JUAN MANUEL BUERGO GÓMEZ**, español, toma hoy posesión de su cargo como 17° Presidente General Internacional.

Estoy muy contento de que él sea mi sucesor. Me hice amigo suyo hace algunos años y lo admiro mucho. Ha desempeñado importantes tareas y participado en relevantes trabajos en la Mesa Directiva del Consejo General. Siempre ha estado a mi lado en los momentos más importantes, tanto de alegría como de dificultades, aportando ideas y sugerencias que me han enriquecido. Siempre positivo, siempre visionario, ¡siempre motivador!

Podemos incluso tener opiniones diferentes, pero casi nunca hemos estado en desacuerdo en lo importante para la Sociedad. Su formación moral, humana y espiritual evita que las personas tengan conflictos. Juan es un conciliador, una persona de diálogo, de consenso. En estos años de convivencia, yo fue lo que más he aprovechado de esta relación de amistad, así como todos los demás vicentinos que disfrutamos de su cercanía.

Conozco bien a su hermosa familia. Sé de su gran devoción a San Vicente de Paúl. Su pasión por Federico Ozanam es pública y notoria. Es estimulante verlo apreciar la memoria de los siete fundadores y las virtudes vicentinas. Es un hombre de fe, un hombre de oración, un hombre con una fuerte preparación espiritual, además de las cualidades administrativas que todos ya conocemos.

Por todo ello, quisiera, en este momento, con gran vigor, dar gracias a Dios por su elección, porque fue realmente la "mano de Dios", a través del Divino Espíritu Santo, la que veló por el proceso electoral y eligió, entre los tres candidatos idóneos, a quien debía ocupar esta noble función, en este momento de nuestra Sociedad.

Queridos consocios, queridas consocias,

En los siete años que he tenido el honor de dirigir el Consejo General, nos hemos enfrentado a una pandemia que ha impuesto inmensas restricciones a la humanidad. No sólo eso, sino que también hemos tenido que afrontar el aumento del número de refugiados, la realidad del terrorismo y de las guerras, el crecimiento de la miseria, de la inflación y del desempleo, y lo peor: **el aumento de la pobreza moral y espiritual, representada por la falta de Cristo en el corazón y en la vida de las personas.**

A pesar de las dificultades, estos siete años han estado llenos de alegría y plenitud. Los avances logrados por el Consejo General son innegables. Por ejemplo, en los campos de la comunicación, juventud, formación, transparencia, estructura internacional y gestión, hemos dado grandes pasos. En el tema de los siete fundadores y la canonización de Ozanam, los avances son notorios. El

servicio de Mediador General (ombudsman) también ha sido una iniciativa que ha generado numerosos beneficios y mitigado muchos conflictos, lo que le ha valido un merecido lugar en nuestros Estatutos. ¡El logotipo único universal ya está siendo adoptado por el 90% de los países que forman la Confederación!

Estamos mucho más cerca de la Iglesia, de la Familia Vicentina y de diversas organizaciones benéficas todo el mundo, a través de acuerdos y alianzas. Hoy somos más conocidos en el Vaticano y en las Naciones Unidas. Hemos extendido nuestro carisma a nueve nuevas naciones. En el aspecto económico, gracias a una gestión responsable y austera, nos encontramos en la mejor situación financiera de los últimos 20 años.

Hemos invertido mucho en relaciones institucionales. Visitamos 50 países durante los siete años, incluso con la pandemia y mis limitaciones profesionales, llevando la presencia y el apoyo del Consejo General a todas partes, animando a nuestros miembros a vivir y profundizar nuestro carisma, fortaleciendo la red de caridad soñada por los siete fundadores. Además, Ozanam TV destacó por la transparencia que aportó a esta administración.

Adquirimos una nueva sede, moderna y espaciosa, preparando al Consejo General para el futuro. En la relación con los Consejos Nacionales, y especialmente con los consocios de base (Conferencias), es evidente que ahora estamos mucho más cerca y somos más conocidos y reconocidos.

También hemos logrado descubrir nuevos talentos en estos siete años de gestión que, con la gracia de Dios, podrán servir en la nueva administración. Me he esforzado por ser un presidente humano, cortés y humilde, a pesar de mis fallos y defectos. Estoy orgulloso de todo lo que hemos hecho juntos como Mesa Directiva. Me he dedicado a este servicio "en cuerpo y alma", eligiendo el lema "El que quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos" (Marcos 10, 35).

No podía dejar de mencionar en esta ceremonia la importancia de Francia para mí, para el Consejo General y para toda la Sociedad. Durante mis siete años de mandato, he estado en varias ciudades francesas, donde me han acogido siempre con el mayor cariño y consideración, para visitar las tumbas de los fundadores. Esto me ha dado la oportunidad de conocer de cerca la labor caritativa de las Conferencias, que buscan prestar un servicio distintivo a las familias necesitadas y a las personas que viven en soledad.

Mi aprecio por Francia es tan grande que presenté una enmienda a los Estatutos, aprobada en Roma el pasado mes de junio, incluyendo a este gran país en la lista de miembros fijos del Comité Ejecutivo Internacional (CEI), independientemente del número de Conferencias que tenga o vaya a tener. **Se trata de un hecho muy justo y necesario, que representa una especie de "reconocimiento de fin de nuestro mandato" a la querida Francia.**

Queridos consocios, queridas consocias,

Siempre digo que formar parte del Consejo General es un reto de enorme responsabilidad, pero al mismo tiempo es todo un privilegio. El Consejo General no es más que una institución que vela por el futuro de nuestra Sociedad, manteniéndola unida, siempre innovando y aportando nuevos servicios y programas a través de la estrategia y de la comunicación. **Ser PRESIDENTE GENERAL es un gran honor.**

Sólo puedo dar gracias a Dios por ser el primer brasileño para ocupar el noble servicio de Presidente General. Llevé el nombre de Brasil a todos los rincones del mundo y demostré a todos que nosotros, procedentes de un país en vías de desarrollo, somos capaces de presidir el Consejo más importante de la estructura de nuestra Sociedad de San Vicente de Paúl.

No pretendo mencionar nombres hoy aquí, pues corro el riesgo de olvidar a varios, y no quiero ser injusto ni poco amable. En primer lugar, estoy muy agradecido a mi familia (Andrea, Gustavo y Bianca) que me ha apoyado sin límites durante estos años. También, en nombre del querido **Padre Andrés Motto**, agradezco a todos aquellos - la Mesa Directiva, el personal de la sede y los Consejos Superiores - que me ayudaron a llevar a cabo la misión de haber sido el 16° PRESIDENTE GENERAL INTERNACIONAL DE LA SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAÚL, un servicio al que nunca imaginé que un día Dios me llamaría, me elegiría, o me convocaría.

A ti, querido Juan, deseo que Dios te proteja de todo mal e injusticia. Que Dios te conduzca por los caminos que llevan a la unidad y a la amistad entre **TODOS** los miembros de la SSVP, ambiente esencial para el ejercicio del servicio vicentino. Para que nuestra Sociedad pueda cumplir la misión que Dios nos ha confiado, es imperativo que cada uno de nosotros se anule a sí mismo para que la Sociedad, **y sólo la Sociedad**, aparezca y crezca.

De hecho, la Sociedad no nos necesita; **SOMOS NOSOTROS LOS QUE MÁS LA NECESITAMOS** para llegar a los vulnerables y así encontrarnos cara a cara con el Cristo que sufre en estos, nuestros hermanos. Que Dios te dé a ti y a tu familia la fuerza necesaria para combatir las complejas y desafiantes situaciones que seguramente se presentarán en tu camino como Presidente General. Jesús mismo prometió: "A todo el que se declare a mi favor delante de los hombres, yo también me declararé a su favor delante de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 10, 32).

Querido consocio Juan,

Rezaré cada día por ti para que tengas salud para continuar en esta misión. Seré un ex Presidente General leal y discreto. Estaré siempre a tu lado, como Dios estará a tu lado, según la promesa: "El Señor está a mi lado como un guerrero fuerte; por eso los que me persiguen caerán derrotados. El Señor salvó la vida de un pobre de manos de los malvados" (Jeremías 20, 11-13).

En este mi último discurso como Presidente General, pido a Dios que el manto sereno y amoroso de Nuestra Señora nos cubra de bendiciones y alegrías, y que el Consejo General siga siendo lo que es hoy: **un faro que ilumine, inspire y guíe a toda nuestra querida Sociedad**. ¡Y que tú, querido Presidente Juan, seas bendecido cada día más, mostrándote como un verdadero ejemplo de liderazgo servidor, para inspirar a nuestros miembros de todo el mundo con las virtudes vicentinas!

Nuestra familia, Juan, ¡significa TODO para nosotros! Yo, sin la presencia e intercesión de mi familia, no habría llegado al final de esta jornada. Así como tú, con el apoyo incondicional de tu familia, podrás recorrer este valioso "camino misionero" hasta el último día, con **caridad, compasión, paciencia y sencillez**.

¡Muchas gracias a todos!

¡Alabado sea nuestro Señor Jesucristo! ¡Alabado sea por siempre!

Consocio **Renato Lima de Oliveira**
16° Presidente General Internacional

Discurso del 17° Presidente General Internacional Consocio JUAN MANUEL BUERGO GÓMEZ

Buenos días, queridos amigos:

En este día tan especial para mí, comienzo invocando al Señor ante esta inmensa responsabilidad, de ser el décimo séptimo presidente general, que la asamblea ha puesto en mis manos sin tener yo mérito alguno para ello. El Señor, como les decía a mis consocios en Roma, a veces también se sirve de personas débiles para hacer su santa voluntad. Las Conferencias necesitan ahora más que nunca de un mayor compromiso para emprender nuevos caminos que acrecienten el doble fin con que se fundaron: “Ser útiles a nuestros hermanos y a nosotros mismos”. Juntos en amistad, en oración y en comunidad fraterna, que es el germen de nuestra querida Sociedad de San Vicente de Paúl.

Los planes de Dios casi siempre nos exceden y a veces nos abruma, solo si reconocemos que Dios nos ama, nos sentiremos con la suficiente confianza, con la suficiente fuerza, para dejarnos inundar por Su gracia y saber que estamos cumpliendo su voluntad, que es desempeñar nuestra misión con el celo apostólico con que nos exhorta nuestro patrón San Vicente de Paúl. El celo apostólico es una virtud auténticamente vicentina, es estar siempre ahí en las situaciones adversas de nuestros hermanos compartiendo los sufrimientos, pero también las alegrías. Es el experimentar sentirse amado, es un abrazo de amor que cambia vidas.

Somos “siervos inútiles” y solo por la gracia podemos afrontar este servicio en esperanza; será sólo por Su amor derramado, será con nuestro ejemplo de amor mutuo, como les decía a mis consocios en Roma, cuando se manifieste esa alegría contagiosa, ese compromiso cristiano con el que podamos ilusionar e impulsar un crecimiento sano de las Conferencias.

El lema que he elegido para personificar la unidad y la fraternidad de las Conferencias está encaminado a fomentar el sentido de pertenencia, en cuidar la amistad entre los consocios y en sentirnos unidos en San Vicente, con el resto de las Ramas de nuestra Familia Vicentina.

El lema está plasmado en una carta que escribe nuestro principal fundador Federico Ozanam, en Pisa en 1853, cuando ya estaba herido de muerte:

“...Lágrimas de alegría se escapan de mis ojos, cuando encuentro a tan gran distancia nuestra pequeña familia, siempre pequeña por la discreción de sus obras, pero grande por la bendición de Dios. Aunque hablando diferentes lenguas, las manos se estrechan siempre con una cordialidad tan fraternal que bien podrían reconocernos por la misma señal con que reconocían a los primeros cristianos: ¡Mirad cómo se aman!”.

Es esta misma emoción, la misma que sintió Federico, la que sentimos cuando nos reconocemos por nuestro amor entre nosotros.

“La red de caridad que abraza el mundo”, que anhelaba Federico Ozanam, la venimos tejiendo desde hace 190 años. Hoy, por voluntad del Señor la Sociedad de San Vicente de Paúl es una gran familia por la bendición de Dios implantada en 155 países, y es admirable comprobar cómo todos nos sentimos

unidos en una única Conferencia que se extiende por el mundo. Pero cuando la cordialidad fraterna desaparece y la red de caridad se rompe, -y a veces sufrimos estos desgarros porque nuestro ego no deja actuar al Espíritu Santo-, no es posible una existencia ni un crecimiento sano de las Conferencias, perdemos nuestra esencia. Por eso es necesario respetarnos, pedirnos perdón, perdonarnos y acudir a los sacramentos, para restaurarnos con su gracia.

Precisamente por esto, el primer punto de mi programa es nuestro fortalecimiento espiritual, porque, en definitiva, somos miembros de las Conferencias para ser mejores y para crecer en la fe.

Un programa ambicioso que, en resumen, quiere dar a conocer mejor nuestra institución y su acción social como referente mundial. Quiero para ello potenciar la comunicación, apoyar las relaciones con la Familia Vicentina, procurar dar un mejor servicio a los Consejos Nacionales, fomentar nuevos proyectos internacionales de hermanamiento, incrementar la colaboración con otras instituciones afines para la creación y extensión de las Conferencias, aumentar la presencia de la juventud, y también, estudiar formas creativas de financiación, para captar nuevos recursos y abordar los nuevos tipos de pobreza a los que nos enfrentamos.

Hoy festividad del beato Ozanam, quiero recordar aquí delante de la tumba de nuestro santo patrón, las palabras amorosas y comprometidas de Federico sobre San Vicente: "Un modelo que hay que esforzarse en vivir como él mismo lo vivió, el modelo divino que es Jesucristo. Es una vida que es preciso continuar; un corazón en el que calentar el propio corazón, una inteligencia en la que buscar luces; un modelo sobre la tierra y un protector en el cielo; al que se le debe el doble culto de la imitación y la invocación."

Después de estas bellas palabras de Federico, solo me quedan los agradecimientos. Agradecer a la comunidad de Padres Paúles, anfitriones de esta celebración, a su Superior General Padre Tomaz Mavric, a las Hijas de la Caridad aquí presentes representando a la Compañía, a su Madre General Sor Françoise Petit, a los anteriores presidentes generales servidores que me precedieron, pero muy especialmente agradecer a mi antecesor el presidente Renato Lima de Oliveira y a su equipo saliente que, a pesar de las múltiples dificultades de toda índole que se ha encontrado por el camino, siempre ha estado ahí, sin desfallecer, dando lo mejor de sí mismo para prestar un mejor servicio a la labor evangélica de las Conferencias, muchas gracias querido consocio Renato, por el ejemplo de entereza que nos has dado.

Durante su presidencia he participado en distintas comisiones como vocal y presidido la Comisión Histórica internacional, el cargo de servicio que más me ha gustado, fundamentalmente por todo lo que he aprendido. En estos últimos años, además, he tenido el honor de ser nombrado para la 3ª Vicepresidencia General Adjunta. Agradecerle asimismo por la oportunidad y la confianza recibida.

También quiero agradecer a los nuevos miembros que conforman esta Mesa, que han aceptado este cargo de servicio, así como a todos los consocios y voluntarios de las Conferencias en todo el mundo, por su abnegada labor, reconocida siempre a los ojos de Dios.

Gracias a todos los empleados, a todos los bienhechores y amigos de la Sociedad de San Vicente de Paúl por su labor en favor de los necesitados,

tanto material como espiritualmente. Gracias a los sacerdotes que hoy concelebran, a las Hermanas y a los responsables y miembros de las demás Ramas que conformamos la Familia Vicentina, y a todos los consocios y demás fieles, aquí presentes.

Quiero también hacer una mención especial de agradecimiento a los consortes y familiares de los consocios de todo el mundo, que con paciencia soportan las ausencias y en ocasiones también sufren cambios de planes familiares por causa de alguna encomienda de servicio.

Que la Virgen Inmaculada, nuestra patrona, proteja a la Sociedad San Vicente de Paúl, a la Familia Vicentina, a nosotros y a nuestras familias.

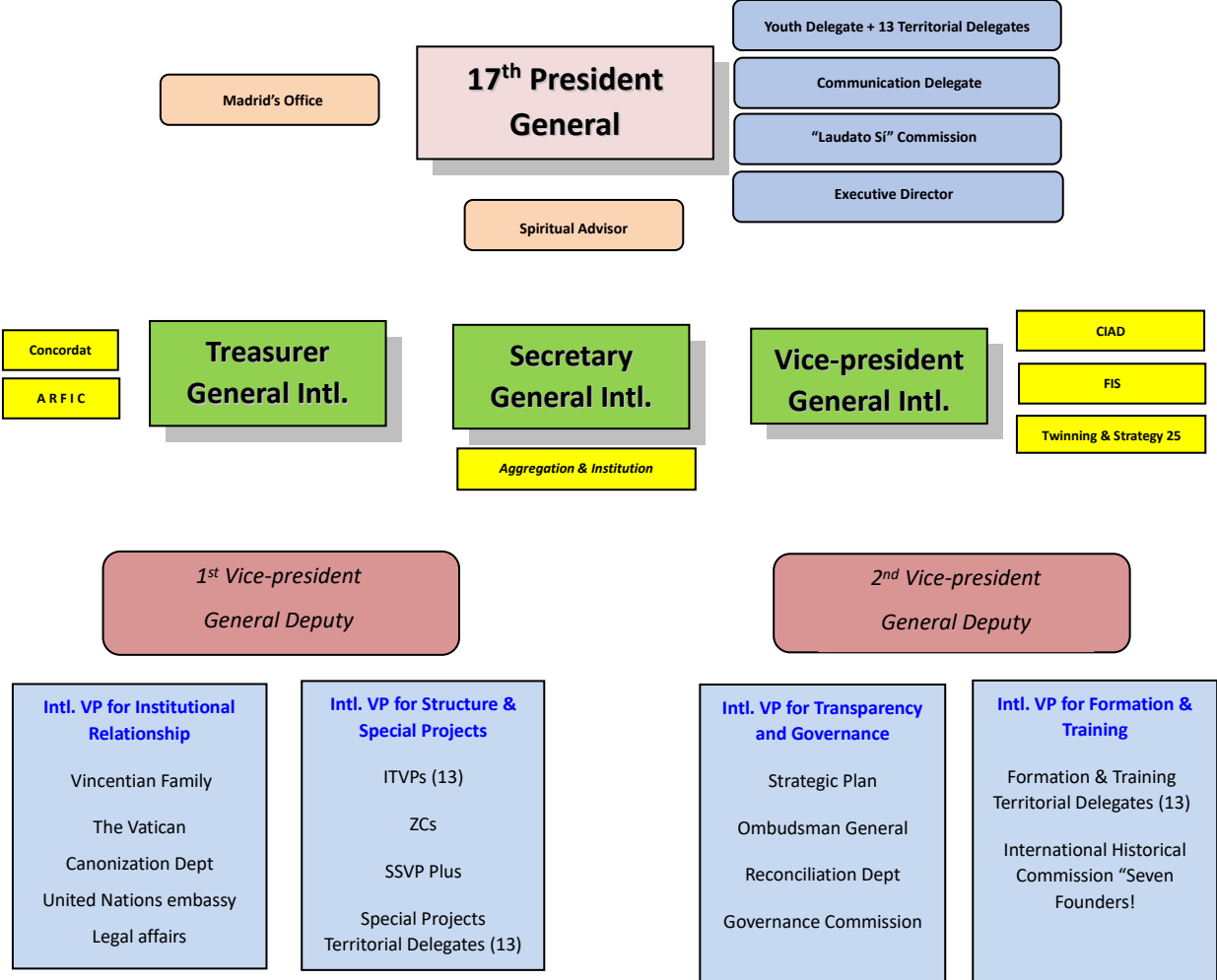
Gracias de nuevo por vuestra presencia y por vuestro apoyo. Recibid un fraterno abrazo en San Vicente de Paúl y en el Beato Federico Ozanam.

París a 9 de septiembre de 2023, festividad del Beato Federico Ozanam.

Consocio **Juan Manuel Buergo Gómez**

17º Presidente General Internacional

ORGANIGRAMA (2023/2029) CONSEJO GENERAL INTERNACIONAL



**MESA DIRECTIVA INTERNACIONAL (2023/2029)
CONSEJO GENERAL INTERNACIONAL**

Foto	Dirigente	País	Servicio
	Juan Manuel Buergo Gómez	España	17º Presidente General Internacional
	Ralph Middlecamp	Estados Unidos	Vicepresidente General Internacional
	Jérôme Perrin	Francia	Secretario General Internacional
	Alfons Ten Velde	Países Bajos	Tesorero General Internacional
	Juliana Rosa Silva	Brasil	Delegada Internacional de Juventud, Niños y Adolescentes
	Adela Redondo Écija	España	Delegada Internacional de Comunicación y Marketing
	Padre José Francisco Orozco	España	Asesor Espiritual Internacional
	Sebastián Gramajo	Argentina	1º Vicepresidente General Adjunto
	Antonio Gianfico	Italia	Vicepresidente Internacional de Relaciones Institucionales
	Júlio César Marques de Lima	Brasil	Vicepresidente Internacional de Estructura y Proyectos Especiales
	Urbanus Kinuthia	Kenia	2º Vicepresidente General Adjunto
	Luz María González	México	Vicepresidente Internacional de Formación y Entrenamiento
	Elaine Heyworth	Inglaterra	Vicepresidente Internacional de Transparencia y Gobernanza
	Joseph Pandian	India	Mediador General Internacional
	Mark Gaetani	Australia	Concordato & ARFIC

Nota: los otros encargos y servicios serán nombrados oportunamente.



Consejo General Internacional
Calle Glacière, 65 (Barrio 13)
75013 Paris Francia
[**cgi.17president@ssvpglobal.org**](mailto:cgi.17president@ssvpglobal.org)